



EL CAMINO DEL AMOR
Prácticas para una Vida Centrada en Jesús

Una vida transformada: El Camino del Amor para la Cuaresma

Foros para adultos en Cuaresma

Por Hillary Raining y Jenifer Gamber

episcopalchurch.org/wayoflove

UNA VIDA TRANSFORMADA: EL CAMINO DEL AMOR PARA LA CUARESMA

FOROS PARA ADULTOS EN CUARESMA

Acerca de “Una vida transformada: El Camino del Amor para la Cuaresma”

El trayecto a través de la Cuaresma hasta la Pascua es un trayecto con Jesús. Estamos bautizados en su vida, en su entrega de sí mismo y en su muerte; luego, resucitamos en esperanza a la vida transformada. Esta Cuaresma, las comunidades están invitadas a andar con Jesús en su Camino del Amor y en la experiencia de la vida transformada. Juntos, reflexionaremos de nuevo sobre las acciones amorosas de Dios tal como las recontamos en las lecturas de la Vigilia Pascual. Juntos, andaremos a través de las honduras de la historia de la salvación hasta la plenitud de la redención.

Esta serie de siete foros para adultos vincula las lecturas de la Vigilia Pascual a las siete prácticas del Camino del Amor. Tomado de la antigua costumbre de reservar la Cuaresma como un período de estudio y de preparación para vivir el discipulado cristiano (conocido como el catecumenado), los foros alientan a los participantes a reflexionar sobre la historia de la salvación; caminar hacia la tumba vacía y abrazar la realidad transformadora del amor, la vida y la liberación. Mientras estamos junto a las tres mujeres en la tumba vacía, escuchamos el llamado de Jesús a ir y a vivir esa realidad transformada.

Estos foros son idóneos para diversos contextos formativos, desde el foro de la tradicional mañana dominical hasta las reuniones de mediados de semana en torno a una comida y los grupos de estudio regulares. Si bien estas siete sesiones se han escrito para usarlas a lo largo de las seis semanas de Cuaresma con una ofrenda en Pascua, las congregaciones pueden usar este currículo como un punto de entrada en el Camino del Amor en cualquier momento del año. Como pueblo de Dios, el nuestro es un trayecto permanente.

Después de los 40 días de la Cuaresma, los participantes son invitados a una “Cocina Experimental” durante los 50 días de Pascua. Durante este tiempo, la gente en todas partes debe “IR” activamente con Jesús de la tumba a bendecir al mundo — y luego a compartir e inspirarse mutuamente con relatos de cómo están viviendo el Camino del Amor. Pulse aquí bit.ly/50daysWOL para aprender más acerca de la Cocina Experimental.

Para una serie completa de ofertas asociadas con este currículo, sírvase visitar www.episcopalchurch.org/wayoflove

Contenido

- 1ª. Sesión / **CAMBIAR:** Muertos al pecado, vivos en Cristo (Romanos 6:3-11)
- 2ª. Sesión / **ORAR:** La liberación de Israel en el Mar Rojo (Éxodo 14:10-15:1)
- 3ª. Sesión / **APRENDER:** Adquiere sabiduría y vivirás (Proverbios 8:1-8, 19-21; 9:4b-6)
- 4ª. Sesión / **BENDECIR:** Un nuevo corazón y un nuevo espíritu (Ezequiel 36:24-28)
- 5ª. Sesión / **DESCANSAR:** El valle de los huesos secos (Ezequiel 37:1-14)
- 6ª. Sesión / **ADORAR:** La reunión del pueblo de Dios (Sofonías 3:12-20)
- 7ª. Sesión / **IR:** La tumba vacía (Lucas 24:1-12)

Materiales del currículo

Copyright © 2019 de la Sociedad Misionera Nacional y Extranjera, Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, New York, NY 10017

Por Hillary Raining y Jenifer Gamber en consulta con Bill Campbell, Courtney Cowart, Jerusalem Greer, Shannon Kelly, Lisa Kimball, Patricia Lyons, Miriam McKenney, Sharon Pearson, Jesús Reyes, Christopher Sikkema y Stephanie Spellers.

Conozca más acerca de El Camino del Amor y de la Iglesia Episcopal en www.episcopalchurch.org/wayoflove. Comparta reflexiones y dudas escribiendo a wayoflove@episcopalchurch.org a través de la red social mediante [#wayoflove](https://twitter.com/wayoflove). Las citas de la Escritura son tomadas de la Nueva Versión Internacional.

UNA VIDA TRANSFORMADA: EL CAMINO DEL AMOR PARA LA CUARESMA

RESUMEN DE LAS SESIONES

1ª. Sesión / CAMBIAR: Muertos al pecado, vivos en Cristo (Romanos 6:3-11)

Como cristianos, somos continuamente llamados al arrepentimiento y a ser renovados en la fe. Esta sesión presenta el Camino del Amor e invita a los participantes a reflexionar sobre temas de arrepentimiento y de la nueva vida que tenemos en Cristo a través del bautismo. Los participantes contemplan las prácticas espirituales de apartarse de las fuerzas espirituales del mal y del pecado, y volverse hacia Cristo.

2ª. Sesión / ORAR: La liberación de Israel en el Mar Rojo (Éxodo 14:10-15:1)

El pueblo de Dios oró a lo largo de su éxodo de la esclavitud en Egipto. Los israelitas clamaron a Dios; Moisés clamó en nombre del pueblo; Miriam dio gracias con pandeetas y danza. Esta sesión invita a los participantes a aprender y practicar diversas clases de oración.

3ª. Sesión / APRENDER: Adquiere sabiduría y vivirás (Proverbios 8:1-8, 19-21; 9:4b-6)

Como dice la sabiduría: “Mi fruto es mejor que el oro fino; mi cosecha sobrepasa la plata refinada”. Esta sesión examinará cuidadosamente el don de la sabiduría mediante la práctica de la lectura bíblica. Los participantes se marcharán con un modelo para la “lectura sagrada”.

4ª. Sesión / BENDECIR: Un nuevo corazón y un nuevo espíritu (Ezequiel 36:24-28)

Bendecidos por Dios, podemos bendecir a otros y ser portadores de nueva vida en el mundo. Esta sección examina el llamado de las Escrituras a ser liberados de los ídolos y a recibir un corazón nuevo. Los participantes exploran sus nexos con los “ídolos” de los tiempos modernos (trabajo, dinero, poder, etc.) para ver que los hábitos pueden transformarse en bendiciones para bien del mundo.

5ª. Sesión / DESCANSAR: El valle de los huesos secos (Ezequiel 37:1-14)

Un verdadero tiempo de sabat ayudará a restaurarnos —cuerpo, mente y alma— al igual que los huesos secos en los que Dios alienta nueva vida. Esta sesión explora el significado del sabat y la variedad de maneras de guardarlo. Los participantes se comprometen con su propia y específica práctica del sabat.

6ª. Sesión / ADORAR: La reunión del pueblo de Dios (Sofonías 3:12-20)

Esta sesión incluye un claro llamado a adorar a Dios y a dar gracias por todas las bendiciones de Dios. Los participantes probarán métodos concebidos para ayudarles a ver la gloria de Dios en todas las cosas, convirtiendo la vida misma en un acto de adoración.

7ª. Sesión / IR: La tumba vacía (Lucas 24:1-12)

En la mañana de Pascua, vamos de la tumba al mundo, listos a asumir la vida y la misión de Jesús, y a compartir la esperanza de la resurrección en nuestras palabras y acciones. Esta sesión invita a los participantes a diseñar un plan de acción basado en el Pacto Bautismal, y a discernir cómo podrían “IR” a incorporarse a la misión transfronteriza, de transformación y de restauración de Dios.

I^a. SESIÓN / CAMBIAR

MUERTOS AL PECADO, VIVOS EN CRISTO

Advertencia a los líderes

Los líderes pueden revisar y dar un breve resumen del Camino del Amor. Existe material impreso y un vídeo introductorio, junto con descripciones de cada uno de los siete ejercicios. Este puede encontrarse en <https://www.episcopalchurch.org/explore-way-love>. También pueden imprimir o solicitar una serie de folletos del Camino del Amor. Los documentos en PDF de los folletos (guías de bolsillo) pueden descargarse en <https://www.episcopalchurch.org/way-of-love-materials> o encargarse a Forward Movement (product #2542).

Materiales que se necesitan (lista de los materiales)

- Folleto o guía de bolsillo del Camino del Amor para cada participante del grupo.
- Una copia del oficio de la Vigilia Pascual para cada participantes (Libro de Oración Común, pp. 204-216).
- Papel y sobres para cada participante.
- Lectura bíblica para la 1^a. Sesión (Romanos 6:3-11).
- Preguntas para debatir en la primera sesión.
- Opcional: Proyección de un vídeo con transmisión por Internet.

ENTRAR EN EL CAMINO (ORACIÓN DE APERTURA)

Dios omnipotente, que por nuestro bautismo en la muerte y resurrección de tu Hijo Jesucristo, nos conviertes de la vieja vida de pecado: Concede que renaciendo a una nueva vida en él, podamos vivir en justicia y santidad todos nuestros días; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén. (Libro de Oración Común, p. 172).

RECORDAR EL CAMINO (LECTURA BÍBLICA MÁS ENSEÑANZA)

Lectura bíblica

Invite a un participante a leer Romanos 6:3-11 en voz alta.

(Para la lectura, véase la sección de materiales a final del currículo).

Enseñanza (presente y discuta la enseñanza siguiente con el grupo):

Para la Iglesia antigua, la Vigilia Pascual era la noche en que los catecúmenos (los que habían estado estudiando durante meses preparándose para su bautismo) entrarían en las aguas del nuevo nacimiento y emergerían como miembros del cuerpo de Cristo, la Iglesia.

Nuestras actuales prácticas bautismales rara vez le hacen justicia al drama que contenían esas noches. Tenemos pruebas de que a los catecúmenos se les pedía que llevaran una camisa de pelo [de oveja] (en señal de penitencia), confesaran sus pecados y renunciaran a satanás y a todas las fuerzas del mal que los alejaran del amor de Dios. Mientras hacían eso, se pondrían de cara al oeste —la dirección asociada con la muerte, ya que el sol siempre se pone en el horizonte occidental. Luego, SE VOLVERÍAN hacia el este: la dirección de la nueva vida y la resurrección.

Mientras observaban el nacimiento del sol, harían su profesión de fe y se dirigirían andando hacia el bautisterio. En verdad, los bautisterios tendrían probablemente forma de cruces o de sarcófagos (un ataúd más grande y elaborado) para recordar las palabras de Pablo acerca de ser sepultados con Cristo en el bautismo. Un frasco de aceite se derramaría sobre sus cabezas al tiempo de ser revestidos de una resplandeciente túnica blanca. Finalmente, serían conducidos a otro salón donde todos sus hermanos

y hermanas cristianos los saludarían. El salón lo iluminaban con el nuevo fuego de la Pascua y eran invitados a tomar su primera Eucaristía.

El drama y el misterio del momento son palpables aun ahora, y no es sorprendente que este antiguo rito haya sido adoptado en nuestras modernas costumbres pascuales y en todo bautismo. En nuestro bautismo, hemos pasado de la vida del pecado y hemos comenzado a andar en el camino del amor de vuelta a Dios. En nuestro bautismo, hemos salido de la muerte misma y nos hemos unido con Cristo en su vida sempiterna. Y en nuestro bautismo hemos dejado de vivir una vida solos para hacernos uno con toda la Iglesia como miembros del Cuerpo de Cristo.

EXPLORAR EL CAMINO (REFLEXIÓN O PRÁCTICA EN GRUPOS MÁS PEQUEÑOS)

En su carta a los Romanos, Pablo establece su creencia teológica de que el bautismo es el PUNTO DE INFLEXIÓN en nuestra nueva vida con Cristo. Es el momento en que dejamos la vida del pecado y la muerte detrás de nosotros para nacer a la vida que es eterna.

Divídense en grupos más pequeños para debatir la lección y responder a algunas de estas preguntas. **ADVERTENCIA:** Puede que no tenga tiempo para todas ellas, siéntase pues en libertad de elegir unas cuantas que tengan el mayor impacto para su grupo.

La visión de Pablo de una vida bautismal es la que se vive libre del peso del pecado y de la muerte eternos. ¿Qué significa ser libre de ese peso? ¿Cuánto pesa el pecado en ti?

- ¿Recuerdas tu bautismo? Si es así, descríbeselo al grupo. Si no, ¿A qué podría asemejarse tu bautismo si te bautizaran hoy?
- Cambiar es una práctica que conlleva confesar nuestros pecados así como perdonar a los demás. Comparte un historia sobre una ocasión en que te perdonaron. ¿Cómo te sentiste?
- En tu material está incluida una copia de la Vigilia Pascual. Toma un momento en revisar las partes de la Vigilia Pascual con tu grupo y resalta lo que te resulta sobresaliente. ¿Has estado alguna vez en una Vigilia Pascual? De ser así, ¿qué notaste? Si no, ¿qué parte te despierta mayor curiosidad?
- Discute prácticas específicas de alejarse de las fuerzas que nos separan de Dios y volverse hacia Cristo. Entre los ejemplos formales se incluyen la Confesión de Pecado (Libro de Oración Común, p. 282) y la Reconciliación de un Penitente (Libro de Oración Común, p. 369). Ejemplos informales incluyen la práctica ignaciana del examen de conciencia para reflexionar sobre cada día. El examen consiste en hacer pares de preguntas, tales como las siguientes: ¿Qué te ha alegrado en este día? ¿Qué te ha entristecido? Concéntrate en esas cosas que te aportan alegría. Probablemente son aquellas que te acercan a Dios.
- ¿Qué aspectos de tu vida deben volverse a Dios para que pueda irrumpir una nueva vida?

ENCONTRAR NUESTRO CAMINO JUNTOS (RENDIR CUENTAS AL GRUPO)

Uno de los mayores dones del bautismo es tener una familia cristiana que nos ayude en nuestra trayectoria. Dedique este tiempo a compartir con el resto del grupo algunas de las historias sagradas que se han compartido dentro de los grupos pequeños, que ofrezcan cualquier oportunidad para CAMBIAR tu vida.

PRACTICAR EL CAMINO EN EL HOGAR (UNA PRÁCTICA PARA LLEVAR A CASA)

Dele a cada uno un pliego de papel en blanco y un sobre, el cual ellos dirigirán a sí mismos. Luego, pídale a los participantes que hagan lo siguiente: tómate el tiempo antes de la próxima sesión para escribir una carta dirigida a ti mismo que contenga tus esperanzas y ruegos para este trayecto. Imagínate que estás comenzando esta vez de cara al metafórico oeste de tu vida —los hábitos, creencias y comportamientos que te alejan del amor de Dios— y haz un compromiso de CAMBIAR y alejarte de ellos. Ve esto como una oportunidad de un nuevo modo de vida con Dios, el cual se nos promete en el bautismo. Trae tu carta, sellada en el sobre que va dirigido a ti, para que el líder la guarde hasta la última sesión.

Los participantes pueden desear descargar (gratuitamente) la aplicación [app] “Reimaginar el examen” de Loyola Press para ayudarles a poner en práctica el cambio cada día.

SER ENVIADOS AL CAMINO (ORACIÓN DE CLAUSURA)

Dios omnipotente, que por medio de tu Hijo unigénito Jesucristo, has vencido la muerte y nos abriste la puerta de la vida eterna: Concede a los que celebramos con gozo el día de la resurrección del Señor, que seamos resucitados de la muerte del pecado por tu Espíritu vivificador; mediante Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén. (Libro de Oración Común, p. 137).

2ª. SESIÓN / ORAR

LIBERACIÓN DE ISRAEL EN EL MAR ROJO

Materiales que se necesitan (lista de los materiales)

- Folleto o guía de bolsillo del Camino del Amor para cada participante.
- Lectura bíblica para la 2ª. Sesión (Éxodo 14:10-15:1)
- Preguntas para debatir en la 2ª. Sesión.
- Copias del Inventario de Estilo de Oración que se encuentra en la sección de materiales de este currículo.
- Opcional: proyección de vídeo con transmisión por Internet

ENTRAR EN EL CAMINO (ORACIÓN DE APERTURA)

Oh Dios, cuyas obras admirables de antaño aún resplandecen hasta este día, con la fuerza de tu brazo poderoso, en un tiempo tu libraste a tu pueblo escogido de la esclavitud de Faraón, a fin de que fuese para nosotros una señal de salvación de todas las naciones por medio del agua del Bautismo: Concede que todos los pueblos de la tierra sean contados como vástagos de Abraham, y se regocijen en la herencia de Israel; por Jesucristo nuestro Señor. Amén. (Libro de Oración Común, pp. 209-210).

RECORDAR EL CAMINO (LECTURA BÍBLICA MÁS ENSEÑANZA)

Lectura bíblica

Invite a uno o dos de los participantes a leer Éxodo 14:10-15:1 en voz alta.. (Para la lectura, véase la sección de materiales a final del currículo).

Enseñanza (presente y discuta la enseñanza siguiente con el grupo)

La historia del Éxodo es uno de los más importantes relatos bautismales de toda la Biblia. En la bendición del agua, que REZAMOS en todo bautismo, recordamos que los hebreos fueron librados de la servidumbre en Egipto a través del agua. El Éxodo es también la única lectura que se requiere específicamente en la Vigilia Pascual debido a la manera en que Dios libró a Israel a través del Mar Rojo y de la columna de fuego que alumbró el camino del pueblo de Dios. Esa columna se replica en el fuego pascual, que resplandece en nuestra oscuridad en la vigilia. El evento del Éxodo mantiene un lugar seminal en la recitación de la acción liberadora de Dios: el hilo conductor que se teje a través de la Vigilia y de la Biblia misma.

Uno de los aspectos más curiosos de esta impactante historia es la manera en que la oración se ha entretejido a través de todos los pasos que los israelitas dieron en su camino a la liberación. Cuando tuvieron miedo e incluso dudaron, su oración fue oída por Dios que les dijo que no los abandonaría. Cuando estuvieron a punto de ser alcanzados por los egipcios, su oración por la liberación fue respondida. A Moisés le fue dado el poder de dividir el mar, y ellos cruzaron sobre tierra seca. Finalmente, cuando estuvieron a salvo, la profeta Miriam dirigió una oración de júbilo y acción de gracias con cántico y danza. Cada una de estas oraciones es importante para la historia y para la relación que se entabló entre Dios y su pueblo.

Como recordarán de nuestra primera sesión, en la Iglesia primitiva, la Cuaresma era una temporada para que los catecúmenos (los que estaban preparándose para ser bautizados) se instruyeran acerca de la vida cristiana. El bosquejo de la fe que ellos seguían se llamaba un catecismo, y aun tenemos una forma semejante en nuestro Libro de Oración Común en la actualidad (pp. 737-755).

In particular, nuestro catecismo describe el papel de la oración en la vida cristiana, incluidas las siete clases de oración.

- 1. Adoración:** Elevamos nuestros corazones y mentes a Dios, sin pedir nada, sino para disfrutar de la presencia de Dios.
- 2. Alabanza:** Alabamos a Dios, no para obtener algo, sino porque el Ser Divino nos inspira a alabarle.
- 3. Acción de gracias:** Le ofrecemos nuestra gratitud a Dios por todas las bendiciones de esta vida, por nuestra redención y por todo lo que nos acerca más a Él.
- 4. Penitencia:** En la penitencia, decimos que lo sentimos, confesamos nuestros pecados y, en todo lo posible, hacemos enmienda y cambio de vida.
- 5. Oblación:** Nos ofrecemos nosotros mismos, nuestras vidas y labores, en unión con Cristo, para los propósitos de Dios.
- 6. Intercesión:** Presentamos ante Dios las necesidades de los demás.
- 7. Petición:** Presentamos nuestras propias necesidades, para que se haga la voluntad de Dios.

Cada una de estas formas de oración te ayudará a crecer y a estar en una relación más estrecha con Dios. De hecho, la Escritura nos dice que incluso cuando no sabemos cómo orar, “el Espíritu Santo intercede por nosotros” y le enseña a nuestros corazones a orar “con gemidos que no pueden expresarse con palabras” (Romanos 8:26).

EXPLORAR EL CAMINO (REFLEXIÓN O PRÁCTICA EN GRUPOS MÁS PEQUEÑOS)

ORAR es uno de los componentes esenciales para andar el Camino del Amor. Sin embargo, algunas personas lo encuentran intimidante, frustrante o difícil de practicar. En tu grupo, dedica algún tiempo a discutir tu vida de oración:

- ¿Cuál de las clases de oración del catecismo te apela? ¿Hay alguna que acude naturalmente?
- ¿Cuál de las clases de oración de la lista anterior te parece difícil o ajena? ¿Podrías dedicar algún tiempo la próxima semana a probar estos estilos?
- Muchas personas conceptúan la oración como una actividad estacionaria que se realiza en solitario silencio; sin embargo, como leemos en Éxodo 14, la gente ora de muchas maneras diferentes, incluidos sus cuerpos y su música. El Libro de Oración Común define la “oración” como “la respuesta a Dios, por pensamiento y obra, con o sin palabras” (p. 748). ¿Has encontrado algunas clases de oraciones que hayan sido una acogedora sorpresa para ti, tales como caminar en un laberinto, usar rosarios, llevar diarios, colorear o cantar? Si es así, ¿cuáles son esos estilos de oración que te gustan? Si no, ¿estarías en disposición de hacer una prueba? ¿Qué constituye una oración para ti?
- Comparte una historia acerca de una ocasión en que tus oraciones fueron respondidas.
- ¿A qué se parece tu vida de oración en la actualidad? ¿Te alimenta o estás en un “lugar desierto” que sientes estéril? ¿Encuentras difícil dedicar tiempo a la oración? Si es así, ¿hay un pequeño cambio que puedas hacer en tu horario para abrir un espacio, como la partición del Mar Rojo, para dejar que el Espíritu Santo entre en tu corazón mediante la oración?

ENCONTRAR NUESTRO CAMINO JUNTOS (RENDIR CUENTAS AL GRUPO)

Cuando ORAMOS unos por los otros, podemos crecer en fe y en unidad. Tomen turnos e inviten a cada participante a ofrecer una oración por él o ella y una oración de intercesión por alguien más del grupo. Puede ser personal o general, pero cerciórese de contar con el permiso de la otra persona antes de compartir la preocupación de otro, para evitar una ruptura de la privacidad.

PRACTICAR EL CAMINO EN EL HOGAR (UNA PRÁCTICA PARA LLEVAR A CASA)

Pídales a los participantes que hagan lo siguiente: Tomen un pedazo de papel y escriban las diferentes maneras de ORAR que aparecen en el catecismo. Póngalo en alguna parte donde todos los días pueda verlo. Algunos buenos sitios podrían ser el volante del auto, su espejo, la pantalla de su computadora. Al menos una vez al día, comprométase a ofrecer una oración de cada clase, prestándole atención a lo que el Espíritu Santo podría estar enseñándole a su corazón.

Alternativamente, tome el inventario de estilo de oraciones que se encuentra en la sección de materiales para descubrir qué práctica de oración le resulta idónea. Pruebe esa práctica de oración durante unas cuantas semanas.

SER ENVIADOS AL CAMINO (ORACIÓN DE CLAUSURA)

Oh Señor, atiende, en tu bondad, las súplicas de tu pueblo que clama a ti, y concede que podamos percibir y comprender lo que debemos hacer, y tengamos también la gracia y el poder para cumplirlo fielmente; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén. (Libro de Oración Común, p. 147).

3ª. SESIÓN / APRENDER

ADQUIERE SABIDURÍA Y VIVIRÁS

Materiales que se necesitan (lista de los materiales)

- Folleto o guía de bolsillo del Camino del Amor para cada participante.
- Lectura bíblica para la 3ª. Sesión (Proverbios 8:1-8, 19-21; 9:4b-6)
- Preguntas para debatir en la 3ª. Sesión.
- El folleto Lectio Divina en la sección de materiales de este currículo.

ENTRAR EN EL CAMINO (ORACIÓN DE APERTURA)

Bendito Señor, tú que inspiraste las Sagradas Escrituras para nuestra enseñanza: Concede que de tal manera las oigamos, las leamos, las consideremos, las aprendamos e interiormente las asimilemos, que podamos abrazar y siempre mantener la esperanza bendita de la vida eterna que nos has dado en nuestro Salvador Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén. (Libro de Oración Común, p. 152).

RECORDAR EL CAMINO (LECTURA BÍBLICA MÁS ENSEÑANZA)

Lectura bíblica

Invite a uno o dos participantes a leer Proverbios 8:1-8, 19-21; 9:4b-6 en voz alta. (Para la lectura, véase la sección de materiales a final del currículo).

Enseñanza (presente y discuta la enseñanza siguiente con el grupo)

Como mencionamos en las sesiones anteriores, la Cuaresma siempre ha sido el tiempo tradicional de estudio y desarrollo para los que buscan seguir el camino de Jesús y APRENDER de su vida y sus enseñanzas. Como cristianos, estamos invitados a continuar creciendo en nuestro conocimiento y amor de Dios. Recuerda, la tradición episcopal sostiene que nunca realmente “llegamos” en nuestra viaje con Dios.

En este pasaje del libro de Proverbios resuena la bendición que pedimos por cada recién cristiano bautizado, que la persona pueda tener “un corazón para escrudñar y discernir” (Libro de Oración Común, p. 228). En este pasaje, la sabiduría está personificada en una mujer que, en las encrucijadas de la ciudad, llama a la gente a oír el don de la vida que ella ofrece. En la Biblia, la sabiduría es una fuerza activa y poderosa presente incluso en el comienzo del mundo. Ella no quiere que nadie se quede sin el conocimiento de Dios y rehúsa negarle el amor de Dios a cualquiera que esté dispuesto a aprender. Sin embargo, adquirir sabiduría no consiste simplemente en estudiar un libro o memorizar unos cuantos hechos. La sabiduría va más allá del mero conocimiento a la acción. No podemos ser considerados sabios si no actuamos de acuerdo con lo que hemos aprendido. La sabiduría exige integridad. La sabiduría nos llama a “dejar la insensatez y vivir y andar por el camino del discernimiento” (Proverbios 9:6).

La bendición bautismal del agua nos muestra que “el Espíritu de Dios iba y venía sobre la superficie de las aguas” (Génesis 1:2). La sabiduría con frecuencia se iguala al Espíritu Santo mismo. En otras palabras, cada parte de esta tierra es creada con algún elemento del poderoso don de la sabiduría. Un método para nosotros de practicar el aprendizaje es sentarnos a los pies de Jesús, nuestro gran maestro de sabiduría, y aprender su camino mediante la meditación regular de las Escrituras. A través de él, podemos tener acceso a la sabiduría que llena toda la creación y que ya vive en cada uno de nosotros.

EXPLORAR EL CAMINO (REFLEXIÓN O PRÁCTICA EN GRUPOS MÁS PEQUEÑOS)

Cuando nos dedicamos a aprender más acerca de la sabiduría de Dios a través de su relación con Jesús y los demás, nos abrimos a la santa palabra de Dios que se hace manifiesta en todos con quienes nos ponemos en contacto. Deja que la sabiduría del grupo comience a fluir en tu conversación en torno a algunos de estos temas:

- ¿Dónde en tu vida eres verdaderamente sabio[a]? ¿Cómo compartes esa sabiduría?
- ¿Sobre que otros aspectos de Dios querrías aprender más? ¿La gracia? ¿La paz? ¿La Profecía? ¿Hay alguien que conozcas que sea sabio[a] en estos dones y a quien pudieras entrevistar?
- ¿Cuán a menudo dedicas tiempo a leer la Biblia? ¿Qué saber has obtenido de sus páginas?
- ¿De qué manera el Espíritu Santo te ha estado llamando a aprender más acerca de él y de sus sabios caminos?

ENCONTRAR NUESTRO CAMINO JUNTOS (RENDIR CUENTAS AL GRUPO)

A sabiendas de que la sabiduría colectiva en un grupo es un don sagrado, comparte algo de la sabiduría que has ADQUIRIDO hoy. ¿Qué decisión vas a tomar para comenzar a andar en el Camino del Amor?

PRACTICAR EL CAMINO EN EL HOGAR (UNA PRÁCTICA PARA LLEVAR A CASA)

Leer y APRENDER de la Escritura son vías estupendas de crecer en el conocimiento de Dios. Incluso si hemos leído un pasaje docenas de veces antes, podría aun aportar nueva sabiduría cuando le pedimos al Espíritu Santo que se mueva sobre él, como lo hace sobre las aguas de la creación y del bautismo. La Lectio Divina es una manera extraordinaria de iniciar la lectura bíblica como un ejercicio de sabiduría. Reparta el resumen de la Lectio Divina que se encuentra en la sección de materiales de este currículo e invite a los participantes a usar el método de la Lectio Divina con el pasaje de esta semana.

SER ENVIADOS AL CAMINO (ORACIÓN DE CLAUSURA)

Oh Señor, tú nos has enseñado que todo lo que hacemos sin amor es de ningún valor: Envía tu Espíritu Santo, y derrama en nuestros corazones tu excelentísimo don, que es el amor, el vínculo verdadero de la paz y de todas las virtudes, sin el cual todos aquellos que viven son considerados como muertos ante ti. Concédenos esto por amor de tu único Hijo Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén. (Libro de Oración Común, pp. 130-131).

4ª. SESIÓN / BENDECIR

UN NUEVO CORAZÓN Y UN NUEVO ESPÍRITU

Materiales que se necesitan (lista de los materiales)

- Folleto o guía de bolsillo del Camino del Amor para cada participante.
- Lectura bíblica para la 4ª. Sesión (Ezequiel 36:24-28)
- Preguntas para debatir en la 4ª. Sesión.

ENTRAR EN EL CAMINO (ORACIÓN DE APERTURA)

Dios todopoderoso y eterno, que en el misterio pascual has establecido el nuevo pacto de la reconciliación: Concede a todos los que nacen de nuevo en la comunión del Cuerpo de Cristo manifiesten en sus vidas lo que por fe profesan; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

(Libro de Oración Común, p. 211).

RECORDAR EL CAMINO (LECTURA BÍBLICA MÁS ENSEÑANZA)

Lectura bíblica

Invite a uno o dos de los participantes a leer Ezequiel 36:24-28 en voz alta.

(Para la lectura, véase la sección de materiales a final del currículo).

ENSEÑANZA (PRESENTE Y DISCUTA LA ENSEÑANZA SIGUIENTE CON EL GRUPO)

En nuestra primera sesión, exploramos el antiguo rito bautismal que es el fundamento de la Gran Vigilia Pascual. En el pasaje de Ezequiel para esta sesión, vemos que Dios BENDICE a los israelitas a través del acto de rociarles con agua. Esta lectura nos recuerda que nosotros también somos bendecidos por Dios a través de las aguas del bautismo. Algunas congregaciones practican la aspersion (el rociarle agua bendita al pueblo) en la Vigilia Pascual luego de la renovación de los votos bautismales.

Como hemos resaltado, un importante elemento en el rito antiguo era volverse del pecado y renunciar a las cosas que nos distanciaban del amor de Dios. Somos llamados a renunciar a los ídolos que adoramos en lugar de Dios. Ahora bien, desde nuestro punto de vista moderno, podríamos pensar que no adoramos ídolos; sin embargo, los ídolos no son simplemente imágenes de otros dioses. Más bien, un ídolo es cualquier cosa a la que asignemos un valor supremo en nuestras vidas: en aquello que empleamos nuestro tiempo, talento y dinero. Nuestro trabajo, el poder, el dinero, la reputación, ciertas relaciones o cualquier cosa que aleje nuestro corazón de Dios: esos son ídolos.

Si bien los ídolos parecen momentáneamente satisfactorios, al final afectan nuestra relación con Dios y limitan nuestra capacidad o voluntad de vivir para los demás. Con frecuencia, nos aferramos a los ídolos movidos por una tendencia a la precariedad; deseamos lo que creemos que no tenemos. Cuando nuestros corazones se centran en un ídolo, se limitan y se cierran como un corazón de piedra. Sólo cuando nos volvemos a Dios nuestros corazones se abren para que podamos, a nuestra vez, abrir nuestros corazones para bendecir a otros. Cuando nos damos cuenta de que hay suficiente amor de Dios para nosotros, ya no nos aferramos a los ídolos de antaño que nunca pueden darnos esa sensación de abundancia. Una vez que estamos seguros en esa abundancia, saltaremos a bendecir a otros con nuestras historias, nuestro dinero, nuestro tiempo y nuestros corazones.

EXPLORAR EL CAMINO (REFLEXIÓN O PRÁCTICA EN GRUPOS MÁS PEQUEÑOS)

BENDECIR es necesariamente [una acción] relacional, una afirmación de nuestra condición de seres amados como hijos de Dios. Comparta la bendición de la fraternidad al compartir su reflexión sobre la enseñanza de esta sesión.

- Tómese unos minutos para discutir en lo que ha gastado la mayor parte del tiempo, el dinero o las preocupaciones en la última semana. ¿Qué cantidad de atención o de tiempo ocupan en relación con los recursos invertidos en un directa relación con Dios? ¿Te han impedido esas cosas que bendigas a otros? ¿O son ellas una bendición?
- Los empleos y las relaciones son ciertamente buenos. Sin embargo, cuando olvidamos verlos como bendiciones de Dios que deben ofrecerse de vuelta a Dios, pueden empezar a ocupar el lugar central en nuestros corazones. ¿Cómo puedes redefinir las cosas más importantes de tu vida como una bendición de Dios que debes devolverle?
- ¿Quién o qué en tu vida necesita una bendición ahora mismo? ¿Cómo puedes ayudar a que la persona o la situación pase de un lugar de piedra y rigidez a una nueva vida de gozo y libertad?

ENCONTRAR NUESTRO CAMINO JUNTOS (RENDIR CUENTAS AL GRUPO)

Ezequiel nos dice que a través de este acto de purificación, “ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios” (36:28). Esta profecía apunta al hecho de que disfrutamos de una nueva vida en Dios, especialmente cuando entramos en comunidad. Dediquen tiempo a BENDECIR unos a otros mencionando el don o gozo en particular que un miembro del grupo ha traído a tu vida y cómo esperas específicamente que Dios ha de bendecir a esa persona.

PRACTICAR EL CAMINO EN EL HOGAR (UNA PRÁCTICA PARA LLEVAR A CASA)

Dios le ha dado dones a cada uno de nosotros con los cuales BENDECIR a otros. En efecto, para que una comunidad constituya un todo integral, los dones de cada persona deben despertarse, nutrirse y usarse. Pídale a los participantes que hagan lo siguiente: dedicar algún tiempo esta semana a completar un inventario de dones espirituales y descubrir qué dones tienen para ser bendición para los demás. Vuelvan la próxima semana con sus descubrimientos. He aquí un inventario online con que podría ensayar: <https://www.elca.org/Our-Work/Congregations-and-Synods/Faith-Practices/Spiritual-Renewal/Assessment-Tools>.

Alternativamente, en Cuaresma, muchas personas deciden adoptar la práctica de renunciar a algo a fin de despejar la senda entre nosotros y Dios. Esta semana, dedica algún tiempo en oración a pedirle orientación al Espíritu Santo sobre lo que podrías ceder o renunciar—sea una tensión o un hábito, o incluso hacer el sacrificio de dar un donativo económico a una causa noble— a fin de que sea una bendición para ti y para otros.

SER ENVIADOS AL CAMINO (ORACIÓN DE CLAUSURA)

Dios de esperanza, de quien proviene toda bendición y toda paz: Muéstranos que, en medio de nuestras dificultades, tú estás con nosotros. Danos la abundancia de tu gracia para que podamos hacer la obra que nos has encomendado y para que podamos ser para el mundo un signo de tu presencia; por Cristo, el Camino y la Verdad. Amén. [Oficina de la Convención General de la Iglesia Episcopal, Oración diaria para todas las estaciones [Daily Prayer for All Seasons] (New York: Church Publishing, 2014), 71].

5ª. SESIÓN / DESCANSAR

EL VALLE DE LOS HUESOS SECOS

Materiales que se necesitan (Lista de los materiales)

- Folleto o guía de bolsillo del Camino del Amor para cada participante
- Lectura bíblica para la 5ª. Sesión (Ezequiel 37:1-14)
- Preguntas para debatir en la 5ª. Sesión

ENTRAR EN EL CAMINO (ORACIÓN DE APERTURA)

Dios todopoderoso, por medio de la Pascua de tu Hijo nos has sacado del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida: Concede a los que son sellados por tu Espíritu Santo la voluntad y el valor para proclamarte por todo el mundo; por Jesucristo nuestro Señor. Amén. (Libro de Oración Común, p. 211).

RECORDAR EL CAMINO (LECTURA BÍBLICA MÁS ENSEÑANZA)

Lectura bíblica

Invite a uno o dos de los participantes a leer Ezequiel 37:1-14 en voz alta. (Para la lectura, véase la sección de materiales a final del currículo).

Enseñanza (presente y discuta la enseñanza siguiente con el grupo)

No vivimos en una cultura que estimule el DESCANSO. Con demasiada frecuencia, todos nos vemos obligados a trabajar más arduamente y durante más horas, y ello se refleja en nuestra salud. Sin embargo, desde el comienzo, Dios —que descansó el séptimo día de la creación— estableció el descanso en el modelo de toda la vida. Practicar verdaderamente el Camino del Amor significa dedicar tiempo con Dios en el descanso del *sabat*. No todo el mundo tiene el lujo de largos recesos y vacaciones, ni incluso de días feriados. Sin embargo, podemos ayudarnos unos a otros a encontrar maneras de descansar internamente y de recibir el don del *sabat*. El acto del descanso y la restauración es parte del ciclo de renacer que es la esperanza y un don de Dios para nosotros.

En el impactante relato del valle de los huesos secos, oímos la manera en que Dios envió el aliento divino, el Espíritu Santo, a un campo [lleno] de huesos. Ese mismo aliento bastó para reanimarlos y devolverles a la plenitud de la vida, hacer el descanso del *sabat* tiene el mismo impacto. El descanso del *sabat* le brinda la oportunidad a Dios de refrescarnos, de alentar nueva vida en nosotros. Cuando descuidamos el tiempo del *sabat* con Dios, podemos empezar a sentirnos cansados y rancios, igual que aquellos huesos secos. Esto no es una coincidencia. Cuando corremos continuamente de una actividad a otra sin respirar y sin volver a Dios, nos tornamos agotados y secos.

Los evangelios registran numerosas ocasiones en que Jesús se retiró a un lugar de *sabat* para reconectarse con Dios y recibir la fuerzas que necesitaba para proseguir su ministerio. En Lucas 5, cuando las nuevas acerca de Jesús se propagaron y las multitudes se agolparon a su alrededor, Jesús se retiró y oró. Hay estudios que han mostrado que las personas que toman recesos regulares en su trabajo tienen índices más elevados de creatividad y de productividad. No debe tomar de sorpresa que el ritual del bautismo sigue el modelo de [la transformación de] la muerte en la vida —que es el ciclo del *sabat* en acción.

EXPLORAR EL CAMINO (REFLEXIÓN O PRÁCTICA EN GRUPOS MÁS PEQUEÑOS)

Se ha dicho que no tomemos un *sabat*, sino más bien que hagamos el *sabat*. DESCANSAR es una

acción deliberada. Toma tiempo ahora para reflexionar deliberadamente sobre la práctica de hacer juntos el sabbat.

- ¿Tienes habitualmente la costumbre de reservar un espacio de tiempo cada día, cada semana o cada mes para un descanso sabático? De ser así, ¿Cómo eso te restaura? Si no, ¿de qué manera se siente el efecto de esa carencia? La Cuaresma es una oportunidad de reevaluar nuestros patrones de vida. ¿Dios te llama a explorar el don del sabbat esta Cuaresma?
- Observa el escenario del pasaje en Ezequiel. Dios lleva a Ezequiel fuera de los muros de la ciudad para que vea esta portentosa restauración de vida. ¿Encuentras restauración en la naturaleza? De ser así, ¿cómo puedes andar más ligeramete sobre la tierra, realizando acciones que aporten alivio y restauración a una creación estresada por las exigencias humanas sobre sus recursos?
- Al aliento divino con frecuencia se le ha llamado el Espíritu Santo. ¿Qué parte de tu vida necesita que el Espíritu Santo sople sobre ella e infunda nueva vida?

ENCONTRAR NUESTRO CAMINO JUNTOS (RENDIR CUENTAS AL GRUPO)

“¿Lucharás por salvaguardar la integridad de la creación de Dios y respetarás, sostendrás y renovarás la vida de la Tierra? Así lo haré, con el auxilio de Dios”. La Iglesia Anglicana del Canadá añadió esta promesa como la novena pregunta de su “cuestionario del pacto” en el bautismo. Un lenguaje semejante se ha propuesto en las convenciones de la Iglesia Episcopal. Tal promesa nos recordaría que estamos vinculados a esta creación por nuestro bautismo: hemos sido unidos con Cristo, que entró en el mundo movido por un gran amor por la creación.

Una manera en que, como cristianos, podemos conceptualizar el sabbat conforme a una actitud de ecomayordomía sería la concientización de dejar a la tierra DESCANSAR mediante su conservación. En la Biblia, incluso la creación tiene un receso sabático cada año de jubileo, cuando las personas no trabajan la tierra. Como pueblo sabático, buscamos conservar la energía y los recursos que usamos. Discute las maneras en que tu iglesia o ministerio puede ayudar a conservar la energía y los recursos que usamos, o a darle un sabbat a la tierra de otra manera.

PRACTICAR EL CAMINO EN EL HOGAR (UNA PRÁCTICA PARA LLEVAR A CASA)

Pídeles a los participantes que hagan lo siguiente: Esta semana, da un paso para recobrar tu tiempo y comprométete a DESCANSAR y tomar un sabático de los medios digitales durante alguna parte de cada día de esta semana. Esto puede incluir apagar tu teléfono o cualquier otro dispositivo portátil durante las comidas de manera que puedas estar plenamente presente para los demás o para tus propios pensamientos, y a la hora de dormir para que puedas estar plenamente receptivo a la voz y la presencia restauradora de Dios.

Alternativamente, comprométete a dedicar un período de tiempo al ayuno energético. Esta práctica nos alienta a apagar todos nuestros electrodomésticos, e incluso la calefacción (si eso te resulta seguro) y dedicar un tiempo de sabbat silente, en que aprecies la quietud que sobreviene al apagar todos los aparatos electrónicos que nos distraen. Esto también será un acto de conservación para ayudar a la tierra misma a tener un poquito de descanso sabático.

SER ENVIADOS AL CAMINO (ORACIÓN DE CLAUSURA)

Danos, oh Señor, en el transcurso de esta vida atareada, momentos de remanso y paz; y permítenos emplear nuestro tiempo libre para reanimar el cuerpo y renovar la mente, a fin de que nuestra alma perciba la bondad de tu creación; por Jesucristo nuestro Señor. Amén. (Libro de Oración Común, p. 715).

6ª. SESIÓN / ADORAR

LA REUNIÓN DEL PUEBLO DE DIOS

Materiales que se necesitan (Lista de los materiales)

- Folleto o guía de bolsillo del Camino del Amor para cada participante
- Lectura bíblica para la 6ª. Sesión (Sofonías 3:12-20)
- Ejemplares del Libro de Oración Común
- Preguntas para debatir en la 6ª. Sesión

ENTRAR EN EL CAMINO (ORACIÓN DE APERTURA)

Dios de poder inmutable y luz eterna: Mira con favor a toda tu Iglesia, ese maravilloso y sagrado misterio; por la operación eficaz de tu providencia lleva a cabo en tranquilidad el plan de salvación; haz que todo el mundo vea y sepa que las cosas que han sido derribadas son levantadas, y que todas las cosas están siendo llevadas a su perfección, mediante aquél por quien fueron hechas, tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Amén. (Libro de Oración Común, pp. 211-212).

RECORDAR EL CAMINO (LECTURA BÍBLICA MÁS ENSEÑANZA)

Lectura bíblica

Invite a uno o dos de los participantes a leer Sofonías 3:12-20 en voz alta.
(Para la lectura, véase la sección de materiales a final del currículo).

Enseñanza (presente y discuta la enseñanza siguiente con el grupo)

Uno de los elementos más emocionantes de la ADORACIÓN en la Vigilia Pascual es el regocijo que aparece en la liturgia. Comenzamos en la oscuridad y la energía contenida sólo para tener un estallido de energía plena de adoración cuando llegamos al tan importante cántico de ¡el Gloria! Cuando llegamos al Gloria, encendemos las luces, suenan las campanas, cantamos a toda voz e incluso podemos tener una jubilosa aspersion (rociamiento de agua bendita como recordatorio de nuestro bautismo). Estamos celebrando la mayor de todas las sorpresas: la resurrección de Jesús, que le puso fin a la muerte. Este momento es una invitación a que nuestros corazones pasen del temor y la desesperación a la gratitud y al gozo.

En este último oráculo de Sofonías, oímos un claro llamado a la adoración que sigue el mismo arco dramático que encontramos en la Vigilia Pascual. Dios ha venido. Es tiempo para celebrar. Se nos dice “¡Lanza gritos de alegría, hija de Sión! ¡Da gritos de victoria, Israel! ¡Regocíjate y alégrate de todo corazón, hija de Jerusalén! El Señor te ha levantado el castigo... Aquel día le dirán a Jerusalén: ‘No temas, Sión ... [el Señor] se deleitará en ti con gozo, te renovará con su amor’”. Aquí vemos que Dios torna todo nuestro temor en regocijo, lo cual significa que nuestra adoración debe manifestarse como un inmenso acto de gratitud.

En Jesús, la profecía de Sofonías se cumplió. Desde el mismo momento en que nació, los ángeles alzaron la voz para decir “no teman” antes de irrumpir en su propio cántico de Gloria, que nosotros replicamos en la Vigilia Pascual. En respuesta a este maravilloso regalo de Dios, los pastores acudieron corriendo a su establo para adorar al Rey de la Paz recién nacido. En la medida en que se disipaban sus temores, su gratitud fluía naturalmente. Sin embargo, por el tiempo en que la vida de Jesús llega a su término, cuando se enfrentan con la posibilidad de seguirle a la cruz, los discípulos una vez más se

lleen de temor. Cuando se reúnen con el Jesús resucitado, las puertas de un nuevo futuro se abren de par en par y ellos vuelven a una postura de gratitud y adoración. Su miedo a la muerte eterna, al igual que el nuestro, ha sido enterrado en la tumba vacía. Somos invitados a regocijarnos y a dejar que nuestra gratitud por el don de una nueva vida nos lleve a adorar a Dios.

EXPLORAR EL CAMINO (REFLEXIÓN O PRÁCTICA EN GRUPOS MÁS PEQUEÑOS)

En nuestra lectura de esta semana, somos llamados a abandonar nuestros temores de manera que podamos verdaderamente ADORAR a Dios. En un mundo plagado de violencia, hambre, explotación y opresión, ésta no es una tarea fácil.

- ¿Encuentras difícil adorar cuando los temores te sobrecargan? ¿Hay algo que querrías compartir con el grupo? ¿Cómo puedes deshacerte de esos temores y ofrecérselos a Dios?
- Los discípulos encontraron difícil creer en la promesa de la vida eterna que Jesús proclamó a través de su ministerio ... hasta que ellos se lo encontraron en las apariciones posteriores a la resurrección. ¿Has tenido conflicto alguna vez con la creencia en la resurrección? ¿Qué signos de resurrección has visto en tu vida?
- ¿Qué le aporta el mayor júbilo a tu vida? ¿Puede ese júbilo ofrecérselo a Dios como un acto de adoración?
- ¿Cuáles son tus formas preferidas de adorar: orar juntos, cantar, danzar, etc.? ¿Por qué?

ENCONTRAR NUESTRO CAMINO JUNTOS (RENDIR CUENTAS AL GRUPO)

Los discípulos no llegaron a creer en Jesús por sí solos. Se incorporaron a una comunidad para compartir sus experiencias de Jesús como Señor, experiencias que finalmente formaron el pilar de nuestra fe. El Credo de los Apóstoles es una declaración primitiva que forma la primera parte del Pacto Bautismal que se encuentra en el oficio de la Vigilia Pascual. Las tres primeras preguntas del Pacto Bautismal (Libro de Oración Común, pp. 224-225) recogen las declaraciones del Credo de los Apóstoles. Juntos, podemos renovar estos votos y discutir la manera en que estas declaraciones de fe nos invitan a pasar del temor al júbilo.

PRACTICAR EL CAMINO EN EL HOGAR (UNA PRÁCTICA PARA LLEVAR A CASA)

Como hemos visto, ejercer la gratitud puede llamar nuestros corazones a ADORAR. Esta semana, nuestra práctica cultivará la gratitud, ayudándonos a desechar los temores que nos atormentan. Valiéndote de un cuaderno, o de tarjetas de fichero, pon por escrito, todos los días, al menos cinco cosas por las cuales sientes gratitud. Pueden ser muy pequeñas, pero deben ser cosas que te hagan apreciar el don de la vida que hemos recibido de Dios. Al final de la semana, trae esta lista al culto y ponla en la bandeja de las ofrendas como un acto de agradecida adoración.

SER ENVIADOS AL CAMINO (ORACIÓN DE CLAUSURA)

Dios y Padre de todos, los cielos de los cielos te adoran: Haz que toda la tierra también te rinda culto, que todas las naciones te obedezcan, que todas las lenguas te confiesen y bendigan, y que todas las personas en todas partes te amen y te sirvan en paz; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.
(Libro de Oración Común, p. 90)

7ª. SESIÓN / IR

LA TUMBA VACÍA

Materiales que se necesitan (lista de los materiales)

- Folleto o guía de bolsillo del Camino del Amor para cada participante
- Lectura bíblica para la 7ª. Sesión (Lucas 24:1-12)
- Ejemplares del Libro de Oración Común
- Preguntas para debatir en la 7ª. Sesión
- Opcional: proyección de vídeo con transmisión por Internet

ENTRAR EN EL CAMINO (ORACIÓN DE APERTURA)

Dios omnipotente, que por medio de tu Hijo unigénito Jesucristo has vencido la muerte y nos abriste la puerta de la vida eterna: Concede a los que celebramos con gozo el día de la resurrección del Señor, que seamos resucitados de la muerte del pecado por tu Espíritu vivificador; mediante Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén. (Libro de Oración Común, p. 137).

RECORDAR EL CAMINO (LECTURA BÍBLICA MÁS ENSEÑANZA)

Lectura bíblica

Invite a uno o dos de los participantes a leer Lucas 24:1-12 en voz alta. (Para la lectura, véase la sección de materiales a final del currículo).

Enseñanza (presente y discuta la enseñanza siguiente con el grupo)

¡Pascua! ¡Qué asombroso momento para las mujeres que fueron a la tumba esa primera mañana de Pascua! Ellas fueron esperando la muerte y el pesar. Habían matado a su mesías y amigo, y ahora lo más que podían esperar era darle una adecuada sepultura. Pero, en lugar de eso, se encontraron una tumba vacía, dos figuras angélicas que proclamaban la resurrección de Jesús y una invitación a una nueva vida. Sus expectativas quedaron desechadas. Este encuentro con Jesús les cambió de tal manera que se comprometieron a IR de vuelta donde se encontraban sus compañeros seguidores y proclamar la buena nueva. Su testimonio terminaría por propagarse a todos los rincones de la tierra de manera que dondequiera que vayamos, el amor de Dios nos saldrá al encuentro allí.

En este trayecto, hemos sido llamados a interactuar con el misterio de la muerte y la resurrección tal como se reproducen en la Vigilia Pascual. Hemos sido llamados de las tinieblas a la luz. Del temor al gozo. Del pecado a la restauración. De la muerte a la vida. Nuestra tarea ahora es seguir el ejemplo de esas mujeres e ir al mundo proclamando la resurrección de Jesús. Que sea esta la estación en que vayas y vivas el pleno don de la resurrección.

EXPLORAR EL CAMINO (REFLEXIÓN O PRÁCTICA EN GRUPOS MÁS PEQUEÑOS)

- ¿Cómo vas a IR y a contar en alta voz el relato de la tumba vacía? ¿Cómo te ha cambiado y cómo podrías tú cambiar a otros?
- En las últimas semanas, hemos andado juntos en el Camino del Amor. ¿Qué parte ha sido más sorprendente o más transformadora de la vida?
- ¿Dónde crees que irás a partir de aquí? ¿Hay barreras específicas que Dios te invita a cruzar, o lugares específicos de quebranto en los que Dios te invita a entrar y ayudar a restaurar?

- ¿Hay algunas nuevas decisiones, iniciativas de justicia social o hábitos que querrías adoptar?
- ¿Cómo serás tú las manos, los pies, los ojos y el cuerpo de Jesús para este mundo?

ENCONTRAR NUESTRO CAMINO JUNTOS (RENDIR CUENTAS AL GRUPO)

Recobren esas cartas que se autorremitieron al principio, y tómense un momento para bendecir cada una de ellas —incluso tal vez poniéndolas sobre el altar de la iglesia. Haz que una persona recoja las cartas y se comprometa a mandarlas por correo dentro de un mes. Cuando los participantes hayan recibido sus cartas por correo, deben leerlas de una manera devota y hacérselas llegar a otros miembros del grupo para ver y compartir qué señales de transformación todo el mundo ha visto en su vida.

Alternativamente, fíjense juntos en las cinco promesas bautismales del Pacto Bautismal. La semana pasada, al responder las primeras tres preguntas del Pacto Bautismal, recontamos todo lo que Dios ha hecho por nosotros. ¿De qué otro modo podemos responder sino en amor? Como Iglesia, somos muy específicos sobre lo que queremos decir por amor. Puedes encontrarlo en las cinco promesas bautismales de la página 225 del Libro de Oración Común. Fíjense juntos en cada promesa y comenten acerca de lo que significa cada una. ¿Cuál es difícil? ¿A cuál te sientes más atraído? ¿Qué podría faltar? ¿Cómo irás al mundo en esta Pascua para participar en la transformación de Dios de toda la creación?

PRACTICAR EL CAMINO EN EL HOGAR (UNA PRÁCTICA PARA LLEVAR A CASA)

La Pascua no es sólo un día. Es una estación de 50 días, significativamente más larga que los 40 días de la Cuaresma. El calendario de nuestra Iglesia está concebido de este modo para ayudarnos a recordar que somos llamados a IR y vivir una vida que está centrada más en el gozo de la resurrección que en el temor. Pídeles a los participantes que hagan lo siguiente: Durante esta estación pascual, encuentra maneras de vivir en el Camino del Amor en que has andado durante esta Cuaresma. El fin de nuestra trayectoria cuaresmal es sólo el comienzo, al tiempo que asumimos toda la transformación que hemos experimentado y la imaginamos y la usamos en unirnos a Dios en restaurar y reconciliar al mundo. ¿Cómo continuarás andando en el Camino del Amor durante toda tu vida? ¿Quiénes serán tus compañeros a lo largo del camino?

SER ENVIADOS AL CAMINO (ORACIÓN DE CLAUSURA)

Lean juntos este poema de Teresa de Ávila (1515-1582):

Cristo no tiene más cuerpo que el tuyo,
 No tiene más manos ni pies en la tierra que los tuyos,
 Tuyos son los ojos con los que Él mira
 con compasión al mundo,
 Tuyos son los pies con los que Él camina para hacer el bien,
 Tuyas son las manos con las que bendice al mundo.
 Tuyas son las manos, tuyos son los pies.
 Tuyos son los ojos, tuyo es su cuerpo.
 Cristo no tiene más cuerpo que el tuyo,
 No tiene más manos ni pies en la tierra que los tuyos,
 Tuyos son los ojos con los que Él mira
 con compasión al mundo,
 Cristo no tiene más cuerpo ahora en la tierra que el tuyo.

MATERIALES DEL CURRÍCULO

UNA VIDA TRANSFORMADA: EL CAMINO DEL AMOR

Cambiar: Detente, escucha y elije seguir a Jesús

Al igual que los discípulos, somos llamados por Jesús a seguir el Camino del Amor. Con ayuda de Dios, podemos apartarnos de los poderes del pecado, el odio, el temor, la injusticia y la opresión hacia el camino de la verdad, el amor, la esperanza, la justicia y la libertad. Al cambiar, reorientamos nuestras vidas hacia Jesucristo, enamorándonos una y otra vez.

Orar: Morar deliberadamente con Dios todos los días.

Jesús nos enseña a venir ante Dios con corazones humildes, ofreciendo audazmente nuestras acciones de gracia y preocupaciones a Dios o simplemente escuchando la voz de Dios en nuestras vidas y en el mundo. Ya sea en pensamiento, palabra u obra, individual o colectivamente, cuando oramos, convocamos la amada presencia de Dios y moramos en ella.

Aprender: Reflexiona todos los días sobre la Escritura, especialmente sobre la vida y enseñanzas de Jesús.

Al leer y reflexionar sobre la Escritura, especialmente sobre la vida y enseñanzas de Jesús, nos acercamos a Dios y a la palabra de Dios que mora en nosotros. Cuando abrimos nuestras mentes y corazones a la Escritura, aprendemos a ver la historia de Dios y la actividad de Dios en la vida de cada día.

Bendecir: Comparte la fe y da y sirve altruistamente

Jesús llamó a sus discípulos a dar, a perdonar, a enseñar y a curar en su nombre. Estamos investidos de poder por el Espíritu para bendecir a todos los que nos encontramos, a practicar la generosidad y la compasión y a proclamar las Buenas Nuevas de Dios en Cristo con palabras esperanzadoras y acciones desinteresadas. Podemos compartir nuestras historias de bendición e invitar a otros al Camino del Amor.

Descansar: Recibe el don de la gracia, la paz y la restauración de Dios.

Desde el comienzo de la creación, Dios ha establecido el sagrado patrón de ir y regresar, de trabajo y descanso. Hoy especialmente, Dios nos invita a dedicar tiempo a la restauración y a la integridad — dentro de nuestros cuerpos, mentes y almas, y dentro de nuestras comunidades e instituciones. Al descansar, colocamos nuestra confianza en Dios, el actor primordial que lleva todas las cosas a su plenitud.

Adorar: Reúnete en comunidad semanalmente para dar gracias, alabar y morar con Dios.

Cuando adoramos, nos reunimos con otros ante Dios. Oímos las Buenas Nuevas de Jesucristo, damos gracias, confesamos y ofrecemos el quebranto del mundo a Dios. Mientras partimos el pan, nuestros ojos se abren a la presencia de Cristo. Por el poder del Espíritu Santo, somos hechos un solo cuerpo, el cuerpo de Cristo enviado a vivir el Camino del Amor.

Ir: Cruza fronteras, escucha atentamente y vive como Jesús.

Así como Jesús fue por las calzadas y los caminos, él nos envía más allá de nuestros círculos y de nuestra comodidad, para dar testimonio del amor, la justicia y la verdad de Dios con nuestros labios y con nuestras vidas. Vamos a escuchar con humildad y a colaborar con Dios en restaurar a un mundo quebrantado. Vamos a convertirnos en la Amada Comunidad, un pueblo reconciliado en el amor con Dios y los unos con los otros.

MATERIALES DEL CURRÍCULO

PASAJES DE LA ESCRITURA

Una vida transformada: El Camino del Amor

1ª. Sesión: Romanos 6:3-11

⁶ ³¿Acaso no saben ustedes que todos los que fuimos bautizados para unirnos con Cristo Jesús, en realidad fuimos bautizados para participar en su muerte? ⁴Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva.

⁵En efecto, si hemos estado unidos con él en su muerte, sin duda también estaremos unidos con él en su resurrección. ⁶Sabemos que nuestra vieja naturaleza fue crucificada con él para que nuestro cuerpo pecaminoso perdiera su poder, de modo que ya no siguiéramos siendo esclavos del pecado. ⁷Porque el que muere queda liberado del pecado. ⁸Ahora bien, si hemos muerto con Cristo, confiamos que también viviremos con él. ⁹Pues sabemos que Cristo, por haber sido levantado de entre los muertos, ya no puede volver a morir; la muerte ya no tiene dominio sobre él. ¹⁰En cuanto, a su muerte, murió al pecado una vez y para siempre; en cuanto a su vida, vive para Dios. ¹¹De la misma manera, también ustedes considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.

2ª. Sesión: Éxodo 14:10-15:1

¹⁴ ¹⁰El faraón iba acercándose. Cuando los israelitas se fijaron y vieron a los egipcios pisándoles los talones, sintieron mucho miedo y clamaron al Señor. ¹¹Entonces le reclamaron a Moisés: “¿Acaso no había sepulcros en Egipto que nos sacaste de allá para morir en el desierto? ¿Qué has hecho con nosotros? ¿Para qué nos sacaste de Egipto? ¹²Ya en Egipto te decíamos: ‘Déjanos en paz! ¡Preferimos servir a los egipcios! ¡Mejor nos hubiera sido servir a los egipcios que morir en el desierto!’”. ¹³“No tengan miedo”, les respondió Moisés. “Mantengan sus posiciones, que hoy mismo serán testigos de la salvación que el Señor realizará en favor de ustedes. ¡A esos egipcios que hoy ven, jamás volverán a verlos! ¹⁴Ustedes, quédense quietos, que el Señor presentará batalla por ustedes”.

¹⁵Pero el Señor le dijo a Moisés, “¿por qué clamas a mí? ¡Ordena a los israelitas que se pongan en marcha! ¹⁶Y tú, levanta tu vara, extiende tu brazo sobre el mar y divide las aguas, para que los israelitas lo crucen sobre terreno seco. ¹⁷Yo voy a endurecer el corazón de los egipcios, para que los persigan. ¡Voy a cubrirme de gloria a costa del faraón y de su ejército, y de sus carros y jinetes. ¹⁸Y cuando me haya cubierto de gloria a costa de ellos, los egipcios sabrán que yo soy el Señor”.

¹⁹Entonces el ángel de Dios, que marchaba al frente del ejército israelita, se dio vuelta y fue a situarse detrás de éste. Lo mismo sucedió con la columna de nube, que dejó su puesto de vanguardia y se desplazó hacia la retaguardia, ²⁰quedando entre los egipcios y los israelitas. Durante toda la noche, la nube fue oscuridad para unos y luz para otros, así que en toda esa noche no pudieron acercarse los unos a los otros.

²¹Moisés extendió su brazo sobre el mar, y toda la noche el Señor envió sobre el mar un recio viento del este que lo hizo retroceder, convirtiéndolo en tierra seca. Las aguas del mar se dividieron, ²²y los israelitas lo cruzaron sobre tierra seca. El mar era para ellos una muralla de agua a la derecha y otra a la izquierda. ²³Los egipcios los persiguieron. Todos los caballos y carros del faraón, y todos sus jinetes, entraron en el mar tras ellos. ²⁴Cuando ya estaba por amanecer, el Señor miró al ejército egipcio desde la columna de fuego y de nube, y sembró la confusión entre ellos: ²⁵hizo que las ruedas de sus carros se atascaran, de modo que se les hacía muy difícil avanzar, Entonces exclamaron los egipcios:

“¡Alejémonos de los israelitas, pues el Señor está peleando por ellos y contra nosotros!”

²⁶Entonces el Señor le dijo a Moisés: “extiende tu brazo sobre el mar, para que las aguas se vuelvan contra los egipcios y contra sus carros y jinetes”. ²⁷Moisés extendió su brazo sobre el mar y, al despuntar el alba, el agua volvió a su estado normal. Los egipcios, en su huida, se toparon con el mar, y así el Señor los hundió en el fondo del mar. ²⁸Al recobrar las aguas su estado normal, se tragaron a todos los carros y jinetes del faraón, y a todo el ejército que había entrado al mar para perseguir a los israelitas. Ninguno de ellos quedó con vida. ²⁹Los israelitas, sin embargo, cruzaron el mar sobre tierra seca, pues para ellos el mar formó una muralla de agua a la derecha y otra a la izquierda.

³⁰En ese día el Señor salvó a Israel del poder de Egipto. Los israelitas vieron los cadáveres de los egipcios tendidos a la orilla del mar. ³¹Y al ver los israelitas el gran poder que el Señor había desplegado en contra de los egipcios, ellos temieron al Señor y creyeron en él y en su siervo Moisés.

15 ¹Entonces Moisés y los israelitas entonaron un cántico en honor del Señor, que a la letra decía: “Cantaré al Señor que se ha coronado de triunfo arrojando al mar caballos y jinetes”.

3ª. Sesión: Proverbios 8:1-8, 19-21; 9:4b-6

8 ¹¿Acaso no está llamando la sabiduría?

¿No está elevando su voz la inteligencia?

² Toma su puesto en las alturas,
a la vera del camino y en las encrucijadas.

³ Junto a las puertas que dan a la ciudad,
a la entrada misma, grita a voz en cuello:

⁴ “A ustedes los hombres, los estoy llamando;
dirijo mi voz a toda la humanidad.

⁵ Ustedes los inexpertos, ¡adquieran prudencia!
Ustedes los necios, ¡obtengan discernimiento!

⁶ Escúchenme, que diré cosas importantes;
mis labios hablarán con justicia.

⁷ Mi boca expresará la verdad,
pues mis labios detestan la mentira.

⁸ Las palabras de mi boca son todas justas;
no hay en ellas maldad ni doblez.

¹⁹ Mi fruto es mejor que el oro fino,
mi cosecha sobrepasa a la plata refinada.

²⁰ Voy por el camino de la rectitud,
por los senderos de la justicia,

²¹ enriqueciendo a los que aman,
y acrecentando sus tesoros”.

9 ⁴ “¡Vengan conmigo los inexpertos!
—dice a los faltos de juicio—.

⁵ Vengan, disfruten de mi pan
y beban del vino que he mezclado.

⁶ Dejen su insensatez, y vivirán;
andarán por el camino del discernimiento”.

4ª. Sesión: Ezequiel 36:24-28

36 ²⁴Los sacaré de entre las naciones, los reuniré de entre todos los pueblos, y los haré regresar a su propia tierra. ²⁵Los rociaré con agua pura, y quedarán purificados. Los limpiaré de todas sus impurezas e idolatrías. ²⁶Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne. ²⁷Infundiré mi espíritu en ustedes, y haré que sigan mis preceptos y obedezcan mis leyes. ²⁸Vivirán en la tierra que les di a sus antepasados, y ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios.

5ª. Sesión: Ezequiel 37:1-14

37 ¹La mano del Señor vino sobre mí, y su Espíritu me llevó y me colocó en medio de un valle que estaba lleno de huesos. ²Me hizo pasearme entre ellos, y pude observar que había muchísimos huesos en el valle, huesos que estaban completamente secos. ³Y me dijo: “Hijo de hombre, ¿podrán revivir esos huesos?” Y yo le contesté: “Señor omnipotente, tú lo sabes”.

⁴Entonces me dijo: “Profetiza sobre estos huesos, y diles: ¡Huesos secos, escuchad la palabra del Señor!

⁵Así dice el Señor omnipotente a estos huesos: ‘Yo les daré aliento de vida, y ustedes volverán a vivir.

⁶Les pondré tendones, haré que les salga carne, y los cubriré de piel, le daré aliento de vida, y así revivirán. Entonces sabrán que yo soy el Señor”.

⁷Tal y como el Señor me lo había mandado, profeticé. Y mientras profetizaba, se escuchó un ruido que sacudió la tierra, y los huesos comenzaron a unirse entre sí. ⁸Yo me fijé, y vi que en ellos aparecían tendones, y les salía carne y se recubrían de piel, ¡pero no tenían vida!

⁹Entonces el Señor me dijo: “Profetiza, hijo de hombre; conjura al aliento de vida y dile: ‘Esto ordena el Señor omnipotente: ven de los cuatro vientos, y dales vida estos huesos muertos para que revivan”.

¹⁰Yo profetice, tal como el Señor me lo había ordenado, y el aliento de vida entró en ellos, entonces los huesos revivieron y se pusieron de pie. ¡Eran un ejército numeroso!

¹¹Luego me dijo: “Hijo de hombre, estos huesos son el pueblo de Israel. Ellos andan diciendo:

‘Nuestros huesos se han secado. Ya no tenemos esperanza. ¡Estamos perdidos!’ ¹²Por eso profetízales y adviérteles que así dice el Señor omnipotente: ‘Pueblo mío, abriré tus tumbas y te sacaré de ellas, y te haré regresar a la tierra de Israel. ¹³Y cuando haya abierto tus tumbas y te haya sacado de allí, entonces, pueblo mío, sabrás que yo soy el Señor. ¹⁴Pondré en ti mi aliento de vida, y volverás a vivir. Y te estableceré en tu propia tierra. Entonces sabrás que yo, el Señor, lo he dicho, y lo cumpliré. Lo afirma el Señor”.

6ª. Sesión: Sofonías 3:12-20

3 ¹² Dejaré un remanente en medio de ti,
un pueblo pobre y humilde.

En el nombre del Señor se cobijará

¹³ el remanente de Israel;

no cometerá iniquidad,

ni dirá mentiras,

ni se hallará engaño en su boca.

Pastarán y se echarán a descansar,

sin que nadie los espante.

¹⁴ ¡Lanza gritos de alegría, hija de Sión!

¡da gritos de victoria, Israel!

¡Regocíjate y alégrate de todo corazón,
hija de Jerusalén!
¹⁵ El Señor te ha levantado el castigo,
ha puesto en retirada a tus enemigos.
El Señor, rey de Israel, está en medio de ti;
nunca más temerás mal alguno.
¹⁶ Aquel día le dirán a Jerusalén:
“No temas, Sión, no te desanimes,
¹⁷ porque el Señor tu Dios está en medio de ti
como guerrero victorioso.
Se deleitará en ti con gozo,
te renovará con su amor;
se alegrará por ti con cantos
¹⁸ como en los días de fiesta.
Yo te libraré de las tristezas,
que son para ti una carga deshonrosa.
¹⁹ En aquel tiempo yo mismo me ocuparé
de todos los que te oprimen.
salvaré a la oveja que cojea
y juntaré a la descarriada.
Les daré a ustedes fama y renombre
en los países donde fueron avergonzados.
²⁰ En aquel tiempo yo los traeré,
en aquel tiempo los reuniré.
Daré a ustedes fama y renombre
entre todos los pueblos de la tierra,
cuando yo los restaure
ante sus mismos ojos”
Así lo ha dicho el Señor.

7ª. Sesión: Lucas 24:1-12

²⁴ ¹El primer día de la semana, muy de mañana, las mujeres fueron al sepulcro, llevando las especias aromáticas que habían preparado. ²Encontraron que había sido quitada la piedra que cubría el sepulcro, ³y, al entrar, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. ⁴Mientras se preguntaban qué habría pasado, se les presentaron dos hombres con ropas resplandecientes. ⁵Asustadas, se postraron sobre sus rostros, pero ellos les dijeron: “¿por qué buscan ustedes entre los muertos al que vive? ⁶No está aquí; ¡ha resucitado! Recuerden lo que les dijo cuando todavía estaba con ustedes en Galilea: ⁷‘el Hijo del Hombre tiene que ser entregado en manos de pecadores, y ser crucificado, pero al tercer día resucitará’. ⁸Entonces ellas se acordaron de las palabras de Jesús. ⁹Al regresar del sepulcro, les contaron todas estas cosas a los once y a todos los demás. ¹⁰Las mujeres eran María Magdalena, Juana, María la madre de Jacobo, y las demás que las acompañaban. ¹¹Pero a los discípulos el relato les pareció una tontería, así que no les creyeron. ¹²Pedro, sin embargo, salió corriendo al sepulcro. Se asomó y vio sólo las vendas de lino. Luego volvió a su casa, extrañado de lo que había sucedido.

MATERIALES DEL CURRÍCULO

PREFERENCIAS ESPIRITUALES

Puedes escoger más de uno, sé preciso[a] al elegir las respuestas que más te cuadran:

1. ¿Cuándo y dónde es más probable que experimentes a Dios?

En la naturaleza.

En el silencio y la soledad.

Mientras lees la Biblia, [un tratado de] teología o una historia inspiradora.

Mientras te relaciones significativamente con otra persona.

En iglesias y espacios arquitectónicos hermosos.

Durante el culto.

Mientras cantas o escuchas música.

Mientras ayudas a otra persona necesitada.

Mientras creas una obra de arte.

En otra situación.

2. ¿Con qué persona de la Trinidad tiendes a relacionarte en la oración?

El Padre, creador todopoderoso.

Jesús, amigo y hermano.

El Espíritu Santo, energía renovadora y Consolador.

3. ¿Qué parte del culto dominical nutre mejor tu alma?

Cantar los himnos.

Oír las lecturas bíblicas.

Leer la Escritura en la congregación.

Escuchar el sermón.

Rezar las oraciones.

Transmitir la paz

Participar en la Sagrada Eucaristía.

Reunirse para el café después del oficio.

Servir en la Sociedad del Altar

Servir como ministro de la comunión, ujier, diácono, etc.

Otra:

4. ¿Cuál crees que es la mejor manera de responderle a Dios?

Encontrando tiempo para estar a solas con Dios.

Siendo las manos y los pies de Dios.

Sintiendo compasión por las necesidades del mundo de Dios.

Aprendiendo más acerca de Dios mediante el estudio de la teología y la Escritura.

Otra:

5. ¿Consigues energizarte y renovarte:

estando solo?

estando con otras personas?

Este contenido es parte de Revive: Equipping Lay Leaders to Be Spiritual Leaders por el Rdo. Canónigo Dawn Davis.
© 2018 Forward Movement. Reimpreso con permiso. Para más materiales, visite, www.ForwardMovement.org.

MATERIALES DEL CURRÍCULO

LECTIO DIVINA

Lectio Divina es el ejercicio de una lectura sagrada que invita al movimiento del Espíritu en un momento de lectura devota. Los que están acostumbrados a leer la Escritura como un estudio académico pueden experimentar, al principio, alguna incomodidad. Lectio Divina es una invitación a dejar que las palabras de la Escritura se entremezclen con tus pensamientos y sentimientos en el momento. Tanto el estudio académico como las lecturas evocadoras brindan importantes vías de acceso a una nueva percepción de la Escritura.

El ejercicio tiene cuatro partes: lectio, meditatio, oratio, y contemplatio. El primer paso en la Lectio Divina es encontrar un lugar cómodo donde sentarse —en una silla o en el suelo— y elegir un pasaje para leer. Puedes elegir ejercitarte solo o con un grupo. Lo que sigue describe el proceso en el ambiente de un grupo.

Lectio – Lectura

Hagan un momento de silencio para dirigirte hacia el interior en preparación para la lectura. Lean el texto en voz alta. Mientras escuchan el texto sagrado, concéntrense meditativamente en las palabras, imágenes, frases, etc. que evoca, que les hablan. Tómense varios minutos de silencio después de la lectura del texto.

Meditatio – Meditación

Este es un tiempo para reflexionar sobre las palabras que han tenido un significado para nosotros. Compartan unos con otros en alta voz lo que la voz de Dios les dice en este texto. Deja que tu mente sea lúdica. Toma en cuenta las siguientes preguntas: ¿qué percepciones y conexiones acudieron [a tu mente] cuando oíste la lectura? ¿Qué palabras, frases, imágenes y metáforas se quedaron contigo? ¿Qué recuerdos te evoca este texto de los eventos de tu vida?

Oratio – Oración

Después de conversar y compartir, haz que otro miembro del grupo lea el texto otra vez. Concede un período de silencio después de la lectura. Deja que las palabras se asienten más profundamente, y observa las oraciones que surgen. Invita a los miembros a expresar una oración en respuesta a lo que se ha leído y compartido. Esto puede ser en forma de palabras, de un dibujo, un canto o un movimiento del cuerpo.

Contemplatio – Contemplación

Si el tiempo lo permite, invita a un miembro del grupo a leer el texto en alta voz una tercera vez. Un período de silencio sigue y permanece a través de esta etapa. En este silencio, descansa en el amor de Dios. Esta última etapa es un tiempo para renunciar al yo y estar en presencia de una unión mística con lo Divino.

El período de silencio puede concluir con una oración comunitaria tal como el Padre Nuestro.